

SALE TODOS LOS DIAS,

Y SE SUSCRIBE EN MADRID

EN EL DESPACHO DE LA IMPRENTA NACIONAL,

Y EN LAS PROVINCIAS

EN TODAS LAS ADMINISTRACIONES DE CORREOS.



PRECIOS DE SUSCRIPCION.

	Año.	Medio.	Tres meses.	Un mes.
Para Madrid.....	260	130	65	22
Para el Reino.....	360	180	90	
Para Canarias é Islas Baleares.	400	200	100	
Para Indias.....	440	220	110	

GACETA DE MADRID.

N.º 2230.

JUEVES 26 DE NOVIEMBRE DE 1840.

DIEZ CUARTOS.

PARTE OFICIAL.

S. M. la REINA y su augusta Hermana la Serma. Señora Infanta Doña María Luisa Fernanda continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

La Regencia provisional del Reino, por decretos del 24 del corriente, ha nombrado ministros en propiedad del supremo tribunal de Justicia á D. Vicente Fuster, honorario del mismo y Regente de la audiencia de Valencia, y á Don Juan Argüelles Valdés, ministro del tribunal especial de las Ordenes.

Con la misma fecha ha declarado la propiedad en sus plazas á los jueces de primera instancia de Madrid D. Benito Serrano y Aliaga, D. Manuel Luceño y D. Tomas Pacheco.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION DE LA PENINSULA.

La Regencia provisional se ha servido reponer á D. Pedro José de Villena en el empleo de director general de Montes y Plantíos, declarando cesante con el sueldo que por clasificación le correspondía á D. Francisco Romo Gamboa, que últimamente le servía.

Asimismo por decreto de este día se ha servido nombrar jefe político en comision de la provincia de Oviedo á Don Estanislao Ron, que desempeñaba interinamente el mismo cargo por nombramiento de la Junta en dicha provincia.

PARTE NO OFICIAL.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

FRANCIA.

Paris 17 de Noviembre.

Fondos públicos. Cinco por 100, 109-95.

Cuatro id. 96.

Tres id. 77-95.

Acciones del banco 3220.

España: deuda activa 24½.

Pasiva 5½.

CAMARA DE LOS PARES.—Sesion del dia 17 de Noviembre.

Abierta á la una y hallándose presentes todos los ministros, el Sr. Presidente leyó una comunicacion del de la Cámara de Diputados, en que participa el nombramiento de los individuos que componen la mesa y hallarse definitivamente esta constituida.

En seguida concedió la palabra al secretario de la comision encargada de redactar el proyecto de contestacion al discurso de apertura, y ocupando Mr. Barthe la tribuna, leyó el indicado proyecto. (Véase la Gaceta de ayer.)

Mr. Dreux Brezé censuró la conducta observada por todos los ministerios relativamente á la cuestion de Oriente, y en particular despues de celebrado el tratado de 15 de Julio. Yo habia comprendido, dijo, que autorizados por el tratado de Londres concluido sin nuestra intervencion, hubiéramos ocupado las plazas de la Bélgica, tomado posiciones en el Rhin y en los Alpes, y dado orden á nuestra escuadra para trasladarse á Alejandria.

Seguendo esta marcha firme y enérgica, la Francia se habria hallado en disposicion de obrar, en caso de que esta medida le arrastrase á una guerra general, lo que no era de esperar. Mas no ha sucedido así: se ha adoptado una política de contemplaciones, de tergiversaciones y sutilezas, y no puede uno asombrarse lo bastante al considerar la ceguera de que en estas circunstancias ha dado pruebas nuestro Gobierno. Examinemos pues cuál ha sido su marcha.

Entrando en la historia de los hechos, el noble Par examina detalladamente todas las negociaciones diplomáticas seguidas en este asunto, y tacha de débil la conducta del ministerio de 1º de Marzo. Dice que el memorandum del 15 de Julio en nada se parece á una protesta, al mismo tiempo que por una consecuencia inexplicable se estaban haciendo armamentos en todo el reino, se llamaban á las banderas los contingentes disponibles, y se aumentaba la marina.

De todo esto resulta, prosiguió, que la política de nuestro Gobierno no ha sido ni franca ni hábil. La Francia, en

vez de haber seguido una política propia suya, ha seguido una política egipcia. Se ha constituido al bajá árbitro soberano de nuestras decisiones, se ha querido saber su parecer antes de responder á las comunicaciones de la conferencia. Si Mehemet-Ali sucumbe hoy, nos acusará de su derrota, nos reconvenirá de haber impedido á Ibrahim que pasase el Taurus despues de la batalla de Nezib, y de haber, por nuestros consejos, suspendido su marcha en estos últimos dias. Y en premio de esta conducta recogeremos los desdenes de toda la Europa y el odio de los pueblos musulmanes.

En esta circunstancia, ¿me será permitido preguntar al nuevo ministerio, si en el caso de que la Puerta rebusé conservar á Mehemet-Ali en el bajalato de Siria á título de herencia, sostendrá la Francia al virey? Yo me abstendré de toda clase de interpelaciones, porque no es mi ánimo entorpecer la marcha del ministerio; pero si le rogaria se sirviese responder de una manera clara y terminante á la pregunta que acabo de dirigirle, porque nosotros no podemos comprender cuál debe ser el limite de las concesiones; porque, ¿cosa extraña! despues de habernos aislado de las cuatro Potencias porque ofrecian al bajá un territorio mas considerable que el que en la actualidad se solicita; despues de haberse separado de las Potencias signatarias del tratado porque se miraba como contrario á nuestros intereses, hoy se contenta el Gobierno con que se conceda al bajá una parte infinitamente menor que la que se le concedia por esta acta diplomática.

¿Y qué vamos á hacer ahora? ¿Nos mantendremos en la inaccion viendo las consecuencias de un tratado concluido sin intervencion nuestra, y se exigirá de nosotros que comprendamos la paz á costa del aislamiento en que las Potencias nos han dejado?

En mi opinion, la Francia no puede volver á ocupar en Europa por medios pacíficos el rango que le pertenece, sino provocando la reunion de un Congreso de todas las Potencias. En él, y cuando todos los Gobiernos, no obstante sus protestas desinteresadas tienden á engrandecerse, deberá reclamarse la revision de los tratados de 1815, y la parte de influencia que le corresponde, en el interes comun de todos los pueblos, sobre los destinos del mundo.

¡Ojalá que los hombres llamados á dirigir nuestros destinos, penetrados del sentimiento de los males públicos, se revistan de la energía necesaria para hacerse superiores á todas las causas que los han producido! Y ¡ojalá que en vez de adoptar medidas de excepcion en perjuicio de la libertad, encuentren el medio de conjurar los peligros de la sociedad!

Mr. Ch. Dupin: Señores, mucho tiempo hace que toda la atencion de la Europa está fija en el Oriente, y hácia esta parte es adonde todos los pueblos dirigen los ojos, porque allí creen que residen sus intereses, y que estan colocadas todas sus esperanzas. En cuanto á mí, no creo que la posicion de todas las naciones sea la misma relativamente á los asuntos de Levante, y creo que la Francia es una de las partes menos interesadas; pienso que emprender una guerra para adquirir en aquellos países una influencia de que nunca puede reportar grandes ventajas, no guardaria proporcion con los sacrificios que habria que hacer para sostener la lucha, aun suponiendo que se consiguiere la victoria. Hace 25 años que la industria de Francia, al abrigo de la paz, hace progresos incalculables, y su comercio está en extremo floreciente. Pues bien, supóngase que hoy se declara la guerra, y considérese mañana cuál será la situacion de nuestra industria y de nuestro comercio. Y no se crea, señores, que yo trato de defender los intereses de unos cuantos grandes capitalistas ó de algunos manufactureros ó fabricantes: no, señores, son los intereses de las masas á quienes la prosperidad industrial proporciona la comodidad y el bienestar, son los intereses de mas de dos millones de hombres cuya existencia depende de nuestros establecimientos industriales. Estas consideraciones, señores Pares, no pueden dejar de ser de un gran peso en las deliberaciones de una asamblea tan sabia y tan previsora. Y por qué hemos de arriesgar de este modo nuestro porvenir! Nuestro comercio con 100 millones de occidentales, ascendia á 900 millones, y en los 10 años pasados se ha aumentado con 500 millones; y el que hacemos con igual número de orientales, apenas llega á 32 millones, habiéndose aumentado únicamente 6 millones desde 1830 acá.

Ahora bien, ¿no tengo razon para decir que á mí parecer la Francia está poco interesada en los negocios de Oriente, y que las ventajas que de ello pudiéramos sacar jamas podrian indemnizar los sacrificios que tendríamos que hacer en el Occidente? Y aun digo mas: la Inglaterra no tiene un mayor interes que nosotros en romper sus relaciones con una parte del Occidente para dominar en Levante, y atendida la proporcion, su comercio no es allí mas considerable que el nuestro. En efecto, el comercio de las tres principales ciudades de Inglaterra, Birmingham, Liverpool y Manchester, en sus tres ramos principales de comercio, los tejidos de seda, de lana y de algodón, es de 340 millones con 100 millones de occidentales, y con el de Oriente no llega á 30. De ahí es de donde proceden esas juntas (meetings), formadas, no de facciosos y de hombres entonando canciones sanguinarias, sino de ciudadanos distingui-

dos, de fabricantes y de comerciantes recomendables para protestar contra una guerra que no puede menos de serles funesta, y me pesa sobremanera que nuestras ciudades no hayan expresado sus votos por el mismo medio, pues es seguro que sus deseos habrian sido escuchados.

He oido hablar mucho al tratarse de la cuestion que hoy nos ocupa, del Mediterráneo, y de la soberania que la Francia debe ejercer en estas agnas. Por lo que á mí respecta yo divido el Mediterráneo en dos partes: la una occidental, y en esta es en la que la Francia debe ejercer su soberania, y lo es en efecto con las costas de la Provenza y de Argel; si se la disputase el predominio de esta costa no deberia pender sacrificio alguno para defender lo que la naturaleza la ha concedido y lo que con su espada ha conquistado: la otra es la parte oriental, y no veo qué interes pueda tener la Francia en dominarla igualmente. Su comercio está allí muy poco extendido; no es ni la décimaquinta parte del de Inglaterra, y entre 100 buques extranjeros de los que acuden á los puertos de Alejandria, Bsmirna y Constantinopla, se cuentan tres franceses. Pero no es esta una razon para que la Francia se oscurezca enteramente y no intervenga de manera alguna en las diferencias de la Puerta con el bajá, y si para que no se aventure á los azares de una guerra cuyo éxito no puede preverse. (Murmillos.)

Otra de las palabras usadas á cada momento en la cuestion de Oriente es el equilibrio de la Europa, y lo que me maravilla es que coloquemos el centro de gravedad de este equilibrio europeo en Egipto, es decir, en Africa. ¿Pero cuál es este equilibrio de la Europa? Yo diré cómo le comprendo. Si en la cuestion belga, una sola Potencia, la Rusia por ejemplo, hubiese podido imponer por sí sola su voluntad á las demas, no habria habido equilibrio en Europa. Si en la cuestion española ó portuguesa, supongo el Austria, hubiera podido tambien dictar por sí sola órdenes á las otras, el equilibrio no hubiera existido; y lo mismo habria sucedido si en Oriente una Potencia cualquiera, la Inglaterra, el Austria, la Rusia ó la Prusia hubiese podido manejarlo todo á su gusto sin la concurrencia de las demas. Mas yo no lo veo así; y no concibo cómo pueda peligrar el equilibrio europeo. Se coloca al bajá entre los potentados legítimos: quiere hacerse de él, segun se dice, el poderoso vasallo del Sultan, y se le asegura que este es el medio de mantener la integridad del imperio otomano. Pero recordemos nuestra historia. ¿No es un poco sutil sostener que el medio de conservar intacto el imperio otomano es el de desmembrarle?

El orador, remontándose al origen del poder del bajá en Egipto, le sigue en su desarrollo, pintando igualmente las vicisitudes de la Turquía, y concluye como al principio sosteniendo que la Francia no debe emprender la guerra por mantener al bajá de Egipto.

Mr. de Montalembert: Jamás he tomado la palabra con mayor conviccion y al propio tiempo con mas grande empuje. Despues de haber defendido el ministerio de 1º de Marzo, voy á combatir su política en la cuestion de Oriente, y á censurar á la vez el lenguaje del nuevo Gabinete, que defiende la política seguida de diez años á esta parte, y que en mi sentir nos ha traído al estado en que nos hallamos.

Señores, deseo la paz, y la anelo en virtud de ese antiguo principio de que no se debe hacer la guerra, por muy ventajosa que sea, cuando no tiene la justicia de su lado. Ahora bien, una guerra por causa del bajá seria injusta, y no tendríamos en favor nuestro ni la conciencia de nuestro derecho, ni las simpatías del mundo.

Aquí examina el orador la conducta que ha observado Mehemet Ali desde el origen de su poder. Segun el honorable Par aquel no ha hecho mas que parodiar la Francia y prostituir las artes de la civilizacion al genio de la Europa y de la barbarie. Quintas excesivas y continuadas, impuestos exorbitantes, desprecio sistemático de la vida del hombre en los trabajos públicos: esos son los beneficios, dice, que el bajá ha otorgado al Egipto con beneplácito de la Francia. El Egipto no se ha levantado, porque ya no tiene fuerzas; pero la Siria ha intentado sacudir el yugo así que ha podido, y viéndose abandonada por la Francia, se ha arrojado en los brazos de la Inglaterra.

Hasta ahora se habia ponderado el ejército y la marina del bajá; ese ejército que no ha podido resistir á 1800 anglo-austriacos! Esa marina que se compone de mas de 20 buques debidos á la traicion, y que la Francia se ha negado á reclamar para el Sultan, á quien pertenece, no podria seguramente resistir á algunos buques ingleses que bloquean á Alejandria. La Inglaterra estaba mejor informada que nosotros cuando decidió esa expedicion que nos parecia tan imprudente, y cuyo éxito ha correspondido á sus esperanzas.

El bajá es por un lado indigno de la proteccion de la Francia; por otro es impotente; y si queremos tratar de establecer nuestra influencia en alguna parte, debe ser en Constantinopla; en favor de la Puerta, de quien somos los aliados mas antiguos. La Turquía es débil seguramente, pero no nó lo es como el Egipto á costa de la humanidad: la Francia puede pues comunicarle fuerza y adquirirla por ella. La Puerta ademas ha entrado francamente en el camino de las

reformas y de la civilización: el bati sheriff de Gulhané se observa en todas partes, y aun existe entre los turcos un principio de vitalidad que los sostiene y puede regenerarlos: su fe profunda en la raza de Osman. Es menester conocer muy poco á los musulmanes para haber creído que Mehemet, el cual nunca será á sus ojos mas que un aventurero feliz, podía ser el representante del islamismo y sustituir al descendiente del profeta.

Llegando al tratado del 15 de Julio, revisa el orador las diferentes fases de la cuestion de Oriente; examina las negociaciones que se han verificado, los tratados que han intervenido, y censurando la conducta de los gabinetes que se han sucedido desde 1830, los acusa de haber sacrificado á una política egipcia los intereses de la Francia, y ataca sobre todo al 12 de Mayo con motivo de la nota colectiva del 7 de Julio y de su negativa á concurrir con la Inglaterra para hacer restituir al Sultan la escuadra que una traicion entregó al bajá. En cuanto al ministerio de 1º de Marzo, dice que ha hecho mal en seguir la política de sus predecesores y en hacerse ilusion acerca de las consecuencias necesarias de esa política, creyendo que el tratado de Lóndres no se pondria en ejecucion.

Segun el honorable orador, el remedio para la situacion actual seria: primero, no engañarse acerca de la posicion del bajá, y aconsejarle mejor de lo que hasta aqui se ha hecho; segundo, abandonar la Siria á las vicisitudes de la guerra, que no pueden ser muy favorables á Mehemet; tercero, renovar la alianza con la Inglaterra, que es la sola moral, la sola útil, la única posible para la Francia. El peligro para la Europa, prosigue, viene en efecto por parte de la Rusia, que ambiciona el imperio del mundo. Alejandro dijo que Constantinopla era la llave de su casa: nuestro interés consiste en no dejar á su sucesor apoderarse de esa llave, porque entonces tendria á su disposicion la de la Europa.

Sea como quiera, si nos vemos obligados á hacer la guerra por el Oriente, en el estado actual de las cosas es menester persuadirse de que nos veremos reducidos á nuestras propias fuerzas. Hase hablado de la propaganda, del apoyo moral que nos prestarian las poblaciones de la otra parte del Rin: este es un error grave y peligroso. ¿Se cree que despues de haber proclamado en la tribuna desde 1830 que la sangre de la Francia solo á la Francia pertenece, y otras máximas por el estilo, podriamos para una cuestion de honor nacional mas ó menos equívoca, reclamar las simpatias que entonces desoímos, escitar las pasiones que repudiamos entonces?... Ahí está la Polonia para entibiar cualquiera movimiento en favor nuestro.

La Francia es demasiado grande para que se le diga la verdad entera; pero sépalo al menos: reina en Europa una antipatia notable contra nosotros. La política mezquina y egoista del Gobierno nos indisponen con todos los corazones generosos, mientras que el espíritu de desórden y de descrédito general que infesta al país mismo, alarma á las masas que quieren tranquilidad y sosiego social. Creer que se puede contener ó aflojar á voluntad el freno de las pasiones liberales del extranjero, segun nuestro interes del momento, es suponer á los pueblos europeos en un grado de complacencia en que no se hallarán seguramente: es ponerse al nivel de esos políticos que se figuran que cuando el duque de Burdeos sea Rey de Francia, los Monarcas de la Europa le devolverán la Bélgica y la frontera del Rin para indemnizarle de sus súbditos rebeldes.

Señores, la Francia no recobrará su ascendiente moral en Europa hasta que se la vea armarse por una causa justa, humana, y cuya legitimidad comprendan los pueblos. Ah!... si se quisiese hacer la guerra á la Europa toda por la pequeña república de Cracovia, por la justicia y la fe de los tratados indignamente violados en aquel rincón del mundo, yo lo aprobaria, porque creo que entonces podriamos contar justamente con una gran fuerza moral. Pero una guerra por el bajá de Egipto dejará indiferentes en Europa á todos los que no nos sean hostiles.

En resumen, creo que esa cuestion de Oriente será la tumba de la paz, tal como la tenemos diez años hace, y yo lo celebro; pero no juzgo el momento oportuno ni la causa suficiente para sustituirla con una guerra contra toda la Europa.

Mr. Villemain responde á Mr. de Montalembert, y se limita á justificar la conducta del ministerio del 12 de Mayo, de que hacia parte, asi como la política seguida durante diez años.

Mr. Serrurier lee un discurso que no pudimos entender.

Levántase la sesion á las cinco y media, y se aplaza la discusion para el dia siguiente.

MADRID 25 DE NOVIEMBRE.

UN VIAJE A LA CHINA (1).

(Continuacion.)

Mr. Dent tuvo la bondad de hacer que me convidasen á comer en casa de unos chinos: recibí del hanista Sam-qua un billete de convite en papel encarnado, y escrito, como puede comprenderse, en caracteres ininteligibles para mí, pero cuyo sentido se me explicó. A las seis de la tarde fuimos á la casa de Sam-qua, en donde se nos recibió con la mayor cordialidad. Sam-qua tenia unos modales muy afectuosos, era de bello aspecto, pero por desgracia no sabia una palabra de ingles. Durante la media hora que precedió á la comida, me entretuve en examinar la distribución y los muebles de las habitaciones en las cuales nos era permitido estar. Una ancha azotea daba vista al rio, y dominaba una gran porcion de chozas edificadas sobre un terreno fangoso que la marea baña dos veces al dia. Un pueblo miserable habita aquellas mezquinas moradas, cuya tristeza contrastaba de una manera singular con el aspecto risueño del rio, surcado en todas direcciones por una muchedumbre de barcos, y en el cual resonaban los bulliciosos homenajes que tributan en la China á los últimos rayos del sol poniente. Por desgracia, la inmedia-

cion de las factorías habia alterado algun tanto la fisonomía china del menage de la casa de Sam-qua. El escritorio del hanista estaba casi adornado á la europea: veíase un reloj de sobremesa; los libros estaban colocados en estantes; en una palabra, podia creer cualquiera que se hallaba en el escritorio de un banquero de Paris. Las otras piezas presentaban mayor interes: el comedor era espacioso y bien ventilado; pendian del techo linternas de papel de arroz engomado de un efecto maravilloso; anchas mesas, algunas sillas, vasos de mucho precio, algunos modelos de joncos, y dos ó tres sofás completaban todo el adorno.

Esta sala estaba separada de otra pieza por un tabique de tela muy fina, pintada de varios colores: al ver la transparencia de la tela creí al pronto que era un conjunto de grandes cristales que cubrian algunas pinturas, y solo tocándola fue como se desvaneció mi error. Tambien en esta sala habia sofá, reloj, mesas de mármol y otras, cubiertas con planchas de cobre cincelado muy estimadas por su antigüedad; pero lo que sobre todo escitó mi atencion fue un magnífico órgano de Arouville: los artonados del techo eran de un trabajo exquisito, perfectamente concluido, y en extremo caprichoso. En el fondo de la galería estaba colocada una estatua del dios del comercio; ¿se creerá? á la derecha é izquierda del númen una estampa de *Napoleon pasando el Simplon*, y un retrato de su hijo el duque de Reischadt. Tambien atrajo particularmente mis miradas una carta geográfica china, una especie de planisferio. Esta carta me dió una idea de la opinion que los chinos tienen formada de los países extranjeros: tenia cerca de 20 pies cuadrados, y la China ocupaba por lo menos las 19 vigésimas partes de ella: veíase allí el rio Amarillo, ancho como la mano; la famosa muralla con sus torres almenadas y sus innumerables puertas; despues en un rincón pequeño la Rusia, que apenas representaria una isilla en el rio Amarillo; la Inglaterra, del tamaño de una nuez; la Francia y la Holanda como avellanas, y en fin algunos puntos negros esparcidos acá y acullá destinados á representar las demas naciones del globo. Esto á la verdad era humillante.

Estaba todavía ocupado en mi exámen cuando se me avisó que la comida estaba en la mesa. El número de convidados se habia aumentado con cuatro ricos comerciantes de Nankin, graves y circunspectos como los musulmanes; el número de convidados era el de 18. Se habian dispuesto tres mesas, cada una de las cuales ocupaban seis personas, porque en la China nunca se sientan en una mesa mayor número de personas que el que dejo descrito. Un paño de color de escarlata primorosamente bordado servia de mantel; los asientos estaban cubiertos con la misma tela.

Las mesas estaban colocadas en figura de triángulo, cuya base la formaba la nuestra: el espacio de una á otra estaba dispuesto de modo que los sirvientes pudiesen circular de una á otra sin incomodarse. Sentámonos dos á dos en tres costados de cada mesa, quedando libre el que correspondia con la otra. Yo estaba entre Sam-qua y un grueso comerciante de Nankin, cuyo nombre, si mal no recuerdo, era Kou-niung.

Referir los manjares de que se compone una comida á lo chino, seria una empresa casi tan difícil como el comerlos. Mr. Dent habia exigido de Sam-qua como un favor, que la comida fuese absolutamente toda á lo chino, sin mezclarse en ella la cocina europea, á lo que condescendí gustoso. Sin embargo, procuraré describir algunos de los platos que se nos presentaron. Ante todo debo decir que la comida se componia de 50 entradas, aunque es verdad que cada entrada se compone de un solo plato.

El cubierto se componia de un platillo de plata, una taza del propio metal que servia de vaso, dos palillos de marfil y una especie de cuchara de porcelana redonda y muy gruesa. Con estos utensilios íbamos á dar un asalto á la mas monstruosa comida á que jamas he asistido. Sirviéndonos primero una especie de sopa de nidos de golondrina. Sin duda habrán los lectores oido hablar de este manjar; mas tambien es muy probable que jamas lo hayan comido. Esta vianda no me era desconocida, pues en Manila habia comido alguna vez por curiosidad; pero entonces me servia de una cuchara. Aquí por el contrario, era preciso hacer uso de los palillos, porque nuestras cucharas no podian coger aquel espeso líquido, que en el gusto y en la forma se asemejaba á los fideus. Estuve contemplando por un rato á nuestros convidados chinos, los cuales desocupaban su plato con una destreza y rapidez maravillosas, al paso que nosotros nos afanábamos en balde para que no se nos escapasen de los dedos los palillos.

El modo de manejar este instrumento es el siguiente: colócase un palillo entre el pulgar y el índice de la mano derecha, y el otro entre el dedo gordo y el anular de la misma mano; de modo que forme un ángulo cuyo extremo se abre y con el cual se toma el alimento que se quiere llevar á la boca. El semblante de los chinos empezó á perder su gravedad cuando observaron los inútiles esfuerzos que hacíamos para imitarlos, y por unos instantes creí que iba á realizarse con nosotros la fábula de la zorra y la cigüeña. Pero fueron tantas las lecciones que nuestros amigos nos dieron, que al fin conseguimos, no sin alguna que otra torpeza, manejar nuestros palillos. Mis progresos fueron tan rápidos, que al cabo de una hora de ejercicio cogia con los palillos hasta el grano mas pequeño de arroz. Todos los convidados hallaron exquisitos los nidos de golondrinas: este manjar es muy apetecido en la China, y se nos sirvió cinco ó seis veces en varios intervalos bajo guisos diferentes. Huevos de paloma condimentados con salsa de carnero siguieron á los nidos de golondrina, y todos á una confesaron que hasta entonces no habian comido cosa mejor. Sirvieron despues chuletas de perro; pero aunque en una mesa china sea un acto de impolítica no gustar de cuanto se presenta en ella, y valga mejor en su concepto padecer una indigestion que negarse á comer, yo no pude resolverme á llevar á mi estómago los despojos de este animal. Tambien nos presentaron aletas de tiburón, cuyo sabor tiene mucha analogía con el del cangrejo grande de mar: la pesca de las aletas de tiburón se hace en las cercanías de unas isillas desiertas, en donde los pobres pescadores chinos pasan las tres cuartas partes del año sujetos á muchas privaciones para proporcionar este regalo á sus acomodados compatriotas.

A las aletas de tiburón siguieron los *holothurios* ó gusanos de mar, que cocieron enteros para no desfigurarlos. Esta vez fue todavía mas fuerte mi repugnancia que para la carne de perro, y no pude mirar sin asco aquellos grandes gu-

sanos negros de seis pulgadas de largo, que parecian contraer cada uno de sus anillos armados de una aguda espina como para defenderse del ataque que iban á sufrir. En tanto que mis dos compañeros de mesa los tomaban con mucha delicadeza por un extremo con sus palillos, y los tragaban á la manera de las boas, yo cubrí el que me habian echado en el plato con mi ancha cuchara para evitar las náuseas que me causaban su vista. Por último, nos presentaron una infinidad de platos cuyo nombre no pude retener; nervios de venado, ojos de pescado, legumbres, manjares de toda especie, y esto tan desfigurado á la vista y al paladar que con dificultad pudiera conocerse lo que eran. No tardó mi estómago en convertirse en un caos verdaderamente alarmante, sobre el cual las tazas de *Sam-chou* caliente con que me obligaban á hacer frecuentes libaciones á cada instante, no podian tranquilizarle.

En este tiempo, no me limité tan solo á comer, y aunque fuese para mí una tarea harto difícil, procuré por todos los medios posibles entablar conversacion con mi compañero Kou-niung, cuya alegría, si bien revestida de cierta gravedad al principio, iba por grados adquiriendo mayor viveza. Kou-niung estaba precavido de una manera admirable contra el frio: una buena túnica de seda azul bien acolchada, grandes botas de raso negro, y Dios sabe cuántas otras precauciones daban á toda su persona un aire de *confortacion*, el cual completaba una peliza forrada de pieles exquisitas. Parecia estar á toda su satisfaccion en tanto que yo con mi vestido negro estaba tiritando de frio. El termómetro señalaba seis grados, lo que no era un frio excesivo, pero sí el suficiente para entorpecer la circulacion de mi sangre acostumbrado á los calores del clima de Manila. Los chinos no conocen todavía el uso de las chimeneas, y hasta hace algunos años no las habian introducido los extranjeros en las factorías. Solo se habia encendido en la sala una pequeña estufilla; pero haciéndose el humo mas insuportable que el frio, fue preciso apagarla. Poco á poco fue haciendo su efecto el *Sam-chou* en *Kou-niung*, y á poco se despojó de su peliza, que yo me apresuré á colocar sobre mis hombros, cuya accion produjo una alegría extraordinaria entre los convidados chinos. *Kou-niung* completó mi traje trocando su gorra con mi sombrero, y puedo asegurar que su abultado semblante, en el que aparecia la mas franca y cordial alegría, nos regocijó sobremanera. No nos contentamos con el solo cambio de los vestidos. *Kou-niung* exigió de una manera absoluta que cambiásemos tambien de nombre, y hasta que concluyó la comida no respondió sino cuando le dirigian la palabra llamándole por el mio.

Estábamos tan repletos con todos aquellos manjares que la curiosidad, mas bien que nuestro apetito nos habia obligado á comer, que al fin rogamos á Sam-qua hiciese servir el arroz, que es el último plato en un convite chino; despues de lo cual colocamos en los ojales de nuestros vestidos las flores con que estaban adornadas las mesas, y pasamos á la galería, donde encontramos nuevos manjares, compuestos de toda clase de pastas conocidas en la China: los vinos de España, Portugal y de Burdeos reemplazaban al *Sam-chou*; encendimos los cigarros, y la alegría de nuestros chinos se hizo tan comunicativa, que todos tomamos parte en ella con la mejor voluntad: por espacio de cuatro horas se entonaron canciones inglesas, chinas y francesas, y en verdad que no puedo decir quién en este singular concierto aturdió mas los oídos del que tenia inmediato.

Noté que los chinos no estaban acostumbrados á los vinos generosos de Europa: bebieron por complacencia algunos vasos que al parecer tragaban como si hubiese sido veneno, y que produjeron en ellos en muy poco tiempo un efecto maravilloso. Era cerca de la una de la noche cuando nos retiramos fatigados sin duda de los excesos de la mesa, pero sumamente satisfechos de nuestro anfitrión y de sus amigos, que nos habian agasajado con tanta cordialidad y delicadeza.

Esperábame el barco que debia trasportarme á Macao. Empezaba á bajar la marea, y tan luego como estuve á bordo se levó el ancla. Habia venido á Canton por la ribera ó canal exterior, y quise regresar á Macao por el interior. Para esto habia solicitado con cuatro dias de antelacion un *chop* ó permiso, el cual, incluso los gastos del flete, me costó 250 francos. De esta cantidad el dueño del barco solo percibe un tercio, el resto va á parar al bolsillo del mandarín que concede el *chop* y de los agentes estacionados á lo largo del rio encargados de visitar los barcos que transitan. Lo mismo sucede con todas las demas gracias que los chinos conceden á los extranjeros, á quienes no pueden servir, lo mismo que á todos, sin haber obtenido el indispensable *chop*, que es preciso pagar siempre á precio muy subido. Por ejemplo, un pintor chino emprende pintar un navío, el permiso para ello le costará 150 francos, los cuales se añaden al precio ajustado por él con el capitán europeo.

Mi *barco-chop*, porque asi es como se llaman estas embarcaciones, era un hermoso cutter de cerca de 25 toneladas, con dos grandes velas latinas hechas de esteras; pero estos barcos son muy seguros, y los chinos que los montan los conducen con mucho conocimiento.

En Canton, como llevo dicho, cada barco tiene una forma particular segun el uso para que está destinado, y asi es que los barcos del té tienen una figura diferente de los en que se carga la sal. Esta es una precaucion tomada por la aduaná con el fin de que los mandarines encargados de la policia del rio puedan reconocer á un golpe de vista la clase á que pertenece el cargamento. Esta diferencia consiste ó en la figura de la embarcacion ó en la de las velas, ó en otra señal distintiva.

La navegacion por el interior nada me presentó que pudiera excitar mi interes. Navegamos por un brazo del rio tan ancho como el rio mismo: vimos en todas partes, como á la venida, terrenos llanos y campos sembrados de arroz, una inmensa cantidad de embarcaciones de toda especie, y de vez en cuando una aldea poco considerable.

Detuvimos algunas horas ante una gran poblacion, cuyo nombre no recuerdo, y que está cerca de 12 leguas de Macao: esta villa se extiende cerca de una legua á cada lado del rio. Vimos en una y otra orilla algunas hermosas casas de campo; pero los habitantes del pueblo no me parecieron los mas hospitalarios. No bien unos cuantos niños advirtieron que el *chop* llevaba á su bordo europeos, cuando acudieron á la orilla saludándonos con los desentonados gritos de *san-*

(1) Véanse las Gacetas de los dias 2 de Octubre anterior y 12, 13, 18 y 24 del actual.

REMATES.

kouaio. En un instante fue repetido el mismo grito por mil bocas, siguiéndonos sin interrupción hasta que la noche nos ocultó á estas aclamaciones de nueva especie. Por lo tanto no habría sido prudente saltar en tierra, y aun cuando lo hubiéramos deseado, los barqueros no nos lo habrían permitido. Las mugeres que ocupaban los barcos de pasaje, rodearon tambien nuestro *chop*, dirigiéndonos su eterno *com-cha* (dominativo); pero al menos no veíamos retratado el insulto en su rostro ni en sus labios. Puedo decir que jamas he oido salir de boca de una muger la palabra *fan-kouaio*.

Durante el viaje los barqueros estuvieron constantemente jugando á las cartas: decir el nombre del juego en que se entretenían me sería bastante difícil, porque yo, que apenas conozco los juegos de Europa, me habría visto sumamente embarazado en comprender el mecanismo de un juego de cartas chino. El juego, á lo que parece, es una de las pasiones favoritas de los chinos, y como en todas partes, se encuentran entre ellos hombres que saben unir la destreza á la suerte, y hacer, como dicen en Inglaterra, *surety doubly sure*. Uno me refirió una escena bastante chistosa que habia presenciado: hallábase por casualidad viendo jugar á dos hanistas, uno de los cuales era muy corto de vista. Su contrario, aprovechándose de este defecto, se levantaba con mucho tiento, y en tanto que el miope, los ojos casi tocando con las cartas, trataba de reconocer y arreglar el juego, las estaba examinando á toda su satisfaccion; pero entretanto, el que parecia estar tan ocupado, no perdía su tiempo, y mientras que el curioso pasaba su revista, alargaba con mucho tiento la mano y le robaba el dinero. En verdad que esta escena sería un excelente asunto para una caricatura, sobre todo si el pintor realzaba el traje serio y la figura grave é impasible de los dos viejos comerciantes.

Llegamos por fin á Macao despues de 30 horas de navegacion, y á los pocos dias un bergantin americano me condujo á Manila.

(Se continuará.)

El buque correo número 4, de los de la empresa de la Habana, saldrá del puerto de Cádiz el dia 6 del próximo mes de Diciembre con la correspondencia del Gobierno y de particulares para Canarias, Puerto-Rico é isla de Cuba.

Lo que se anuncia al público para su conocimiento.

BOLSA DE MADRID.

Cotizacion del 25 á las tres de la tarde.

EFECTOS PÚBLICOS.

Inscripciones en el gran libro á 5 por 100, 00.

Títulos al portador del 5 por 100, 25½ con cupones al contado: 25 once dieziseisavos, ½, trece dieziseisavos, veintitres treintidosavos, ¾, nueve dieziseisavos, ¼ y 25½ á v. f. vol. y firme: 25¾, 26¼, ½, tres dieziseisavos y 26 á v. f. vol. á prima de ¼, ½, ¾ y 1 por 100 con cupones.

Inscripciones en el gran libro á 4 por 100, 00.

Títulos al portador del 4 por 100, 00.

Vales Reales, 00.

Denda negociable de 5 por 100 á papel, 00.

Idem sin interés, 8½ á 60 d. f. ó vol.: 8½ á 60 id. á prima de ¼ por 100: 5¾ á 55 id. id. ¼ nuevas.

Acciones del banco español de S. Fernando, 00.

CAMBIOS.

Londres, á 90 dias, 36¾.
Paris, 15-15 pap.

Alicante, ½ á ¾ b.
Barcelona, ps. fs., 1½ id.
Bilbao, ½ din. id.
Cádiz, ½ b.

Coruña, ½ din. d.
Granada, ¼ id. id.
Málaga, ¾ á ¾ b.
Santander, 1 din. id.
Santiago, ¾ d.
Sevilla, ¼ b.
Valencia, ½ b.
Zaragoza, par á ¼ d.

Descuento de letras, á 6 por 100 al año.

PROVIDENCIAS JUDICIALES.

EL Sr. D. Manuel María Basualdo, juez de primera instancia en esta capital, por la escribanía de número de D. José María de Garamendi, ha señalado el dia 2 de Diciembre próximo á las nueve de su mañana en su casa habitación que la tiene Arco de San Ginés, número 5, cuarto segundo, para la junta de acreedores é interesados á los bienes que han quedado por fallecimiento de Doña Antonia Lopez, viuda que fue de D. Vicente Gomez; y se cita á los que se crean con derecho contra dichos bienes, para que por sí ó por representante legítimo concurran á la citada junta, con apercibimiento de que no lo haciendo les parará el perjuicio que haya lugar.

LICENCIADO D. Pedro Tenorio y Perea, caballero del ilustre cuerpo de maestranza, caballería de esta ciudad, alcalde segundo constitucional y juez interino de primera instancia de la misma &c.

Por el presente se cita, llama y emplaza á D. Antonio de Rivera, hijo de D. Bartolomé, cuyo paradero se ignora, para que en el preciso y perentorio término de 30 dias, primeros siguientes al de su publicacion en la Gaceta de Madrid y Boletines oficiales de Cádiz y Málaga, comparezca por sí ó por medio de procurador con poder bastante en este mi juzgado y escribanía del infrascripto á aceptar ó repudiar la herencia que le pertenece como sobrino del Dr. D. Francisco de Rivera y Salvago, bajo apercibimiento que de no hacerlo le parará el perjuicio que haya lugar: y en los autos que de oficio se siguen sobre la testamentaria de este, se dictará la providencia que corresponda. Ronda 17 de Noviembre de 1840.—Pedro Tenorio.—Por mandado de S. S., Cristóbal Joaquín Montero.

PARA el remate de las fincas anunciadas en el Diario y Gaceta del lunes 10 de Agosto último sitas en la villa de Colmenar de Oreja, que se venden por mandado del señor D. Tomas Pacheco, juez de primera instancia en esta villa, para hacer pago á un acreedor hasta en la cantidad que sea suficiente á cubrir su crédito principal y costas, se ha señalado el dia 10 de Diciembre próximo á las once de su mañana en su casa habitacion plazuela de San Miguel, núm. 6, cuarto principal, hasta cuyo dia se admitirán las posturas que se hicieren ante el propio Sr. juez y escribanía del número de D. Manuel Mateos, previniendo que á diferentes de ellas está hecha por D. Juan Alvarez de Lenera, de esta veindad.

EL remate de la casa lavadero titulado de la Soledad, sito en el rio de Manzanares á la izquierda del puente de Segovia, y la de la calle de la Escalinata, núm. 27 antiguo y 5 moderno, que se anunció en este periódico el 30 de Octubre último, por no haber tenido efecto el celebrado el 3 del corriente, se ha vuelto á señalar para el jueves 10 de Diciembre próximo á las once de su mañana en la casa habitacion del Sr. D. Tomas Pacheco, juez de primera instancia en esta villa, ante quien estan ofrecidos 850 rs. vn. metálicos por el primero á rebajar cargas; cuyo anuncio se repite en este dia para que la persona que guste interesarse acuda hasta el dia y hora señalada ante dicho señor juez y escribanía del número de D. Manuel Mateos.

BIBLIOGRAFÍA.

En la librería de D. Juan Sanz, calle de Carretas de esta corte, se hallan de venta las obras siguientes:

El Genio del Cristianismo, Revista católico-social, obra sumamente interesante á los eclesiásticos y á los amantes del orden religioso social, cinco tomos en 4º rústica á 90 rs.

Pastoral de N. S. P. Benedicto XIV, siendo cardenal arzobispo de la santa iglesia de Bolonia, dos tomos 4º rústica á 32 rs.

Indice de filosofía moral cristiano-política por el P. Corderiu, un tomo 4º rústica á 16 rs.

El Restaurador, curso de doctrina filosófico-católica, obra del mayor mérito por la lógica y valenía con que defiende nuestra creencia ortodoxa y los bienes del clero, dos tomos 4º á 48 rs.

La liga de la teología moderna con la filosofía, en daño de la iglesia de Jesucristo. Descubierta en una carta de un párroco de ciudad á un párroco de aldea, en respuesta á la confrontacion histórica de los nuevos con los antiguos reglamentos acerca de la policía de la iglesia, para entretenimiento de los párrocos rurales, con adición de un diálogo en verso entre un jansenista y un impío, á 6 rs.

Principios de legislación y codificación, extractados de las obras del filósofo ingles Jeremías Benthan, por D. Francisco Ferrer y Valls, adaptados por texto de enseñanza en diferentes universidades, tres tomos en 8º mayor, á 40 reales rústica.

Conferencias gramaticales sobre la lengua castellana, ó elementos explanados de ella. Obra especialmente destinada á la enseñanza de los alumnos del seminario de la escuela normal de instruccion primaria de Madrid, y acomodada para todos los establecimientos de educacion. Por D. Mariano de Rementería, profesor de gramática castellana en dicho seminario, un tomo en 8º mayor de buena impresion y papel, 20 rs. rústica.

Principios de moral, ó manual de los deberes del hombre fundados en su naturaleza. Obra póstuma del baron de Halbach, traducida al español por D. M. L. G., adoptada en la mayor parte de las escuelas de primera educacion para instruccion de los niños, un tomo de buena impresion en 8º, á 4 rs.

Lecciones de economía social, dadas en el Ateneo científico y literario de Madrid, por D. Ramon de la Sagra. Obra sumamente interesante á todas las clases de la sociedad, y la primera en su clase que ha visto la luz pública en Europa, un tomo en 8º mayor, á 20 rs.

GALERIA DRAMÁTICA.

EL PROSCRITO.

Drama en cinco actos, escrito en frances por el célebre Federico Soulié, y traducido al castellano por D. Isidoro Gil. Véndese á 6 rs. en las librerías de Escamilla, calle de Carretas, y de Cuesta, frente á las Covachuelas.

MUSEO de los niños, periódico de moral, ciencias y literatura. Dedicado á los padres y maestros.

Cuando la suspirada paz se aparece en el horizonte, justo es que se trate de regenerar á la envejecida España, llena por do quier de abusos, errores y males: muchas reformas se presentan á la vista para lograr tan suspirado fin; pero nada es mas esencial que atender antes de todo á la educacion primaria, y si no hay buenos libros acomodados á la inteligencia de los niños, ¿cómo podrán esperarse adelantos en este importante ramo? Escasean tanto por desgracia entre nosotros, que para llenar en parte este hueco hemos creído hacer un inmenso bien, publicandó un periódico que sirva de instruc-

cion y recreo á los niños, y que tratará de las materias siguientes:

1º Cuentos morales que introduzcan en el ánimo de los tiernos lectores odio constante al vicio, y amor á las ciencias, al trabajo y á las buenas costumbres.

2º Varios artículos de historia y geografía de España, redactados de manera que inspiren notable interes.

3º Poesías místicas ó morales.

4º Noticias biográficas de personas célebres en virtud ó letras.

5º Apuntes sobre el arte de escribir cartas: asunto en extremo interesante y curioso.

6º Variedades: se comprenderán bajo este epígrafe algunos artículos de moral ó literatura, imitados del frances.

7º Boletín de noticias y curiosidades: una parte de este párrafo tratará de los exámenes y demas mejoras que se hagan ó puedan hacerse en las escuelas de primeras letras, colegios y seminarios; por lo cual rogamos á los maestros y directores de estos establecimientos nos dirijan á la imprenta de este periódico cuantos avisos juzguen oportunos sobre este ramo.

Tambien se anunciarán los escritos que se publiquen relativos á instruccion primaria, si sus autores ó editores lo juzgan asi conveniente.

Los padres de familia, los maestros y curas párrocos, los profesores de ciencias, todos los hombres ilustrados y benéficos apoyarán indudablemente nuestra empresa, persuadidos, como nosotros lo estamos, que si se logra introducir en los niños con lecturas adecuadas el germen de la virtud y de la ilustracion, serán con el tiempo ciudadanos útiles á la patria, los que quizá sin esta primera educacion fueran su oprobio.

En Francia y otras naciones extranjeras hay periódicos destinados para este objeto, que logran colosal prestigio; y esperamos del público español que mirará con benevolencia esta empresa destinada á la infancia, por ser siquiera la primera de esta clase entre nosotros: y mucho mas cuando nuestras páginas contendrán artículos, no solo interesantes é instructivos para la edad pueril, sino para los jóvenes y adultos.

Constará este periódico de cuatro pliegos mensuales en buen papel y letra: y como la baratura es uno de los puntos esenciales para que estas empresas prosperen, valdrá la módica cantidad de cuatro reales al mes, franco de porte: asi pues estará al alcance de todos, y en especial al de los profesores de primera educacion, á quienes es de notable utilidad, pues podrá servirles como texto de lectura en sus aulas, en vez de otros libros no tan morales, y escritos con pésimo lenguaje.

La suscripcion será solo por un año; mas para mayor comodidad del público se pagará la mitad al hacerla, y lo restante al recibir el núm. 6º.

Procuraremos á la mayor brevedad dar á luz el primer número, que contendrá los artículos siguientes:

Moral.—El Huérfano, la Vuelta del Soldado, No hagas mal á nadie.

Biografía.—El Niño egipcio.

Viajes.—Serranía de Ronda.

Poesía.—Oda á la adoracion de los Reyes.

Boletín de noticias y curiosidades.

Se suscribe en las librerías viuda de Razola, Cuesta, Escamilla y Denné.

ORIGEN, objeto y consecuencias de la cuestion de Oriente, ó el destino de la Europa á mediados del siglo XIX. Su autor J. R. de E. y M., abogado de los tribunales de la nacion española.

Prospecto.

La cuestion de Oriente, remitida su solucion á las armas, es un suceso grande en la serie de las relaciones europeas: producirá asombrosas mudanzas, cuyas combinaciones y resultados nadie puede calcular con toda exactitud, pero si deducirse con cierto grado de certeza moral, por la política internacional ó exterior de las Potencias signatarias del convenio y acta de Londres y la historia mas antigua de algunas negociaciones diplomáticas y comerciales; para llegar á esta demostracion lógica, que será la conclusion de esta obra, es forzoso sentar unas premisas que nos conduzcan á ella de un modo indubitable: estas premisas se concretarán á dos partes analíticas.

Primera: Historia sobre la riqueza, navegacion y poder de los estados antiguos, que en el dia posee Mehemet-Ali; tales son todo el Egipto, una parte de la antigua Etiopia septentrional y de Levante que comprende toda la Nubia turca y toda la costa de Habese que está en la Abisinia á orillas del mar Rojo: al Levante de este mar posee tambien una gran parte de la Arabia, y asimismo toda la Siria, que abraza los antiguos y célebres estados de la Palestina ó Judea y el imperio de los famosos fenicios: se demostrará en la reseña histórica de lo que valen estos estados, la codicia que por lo mismo han inspirado ellos siempre á los conquistadores del mundo hasta la época presente.

En la segunda parte: Historia sobre la política internacional de las Potencias signatarias Austria, Prusia, Rusia, Inglaterra y la Puerta Otomana, desde el nacimiento de dichos imperios, sus negociaciones diplomáticas y comerciales, invasiones y aumento de poder, presentando asi la fisonomía y la tendencia esencial de cada uno de dichos Estados europeos; trabajo curioso aunque lleno de dificultades para acabarlo!

Hé aqui las grandes premisas ó antecedentes que servirán de base para la tercera parte de esta obra, que será la conclusion, la cual abrazará dos capítulos sobre el origen, objeto y consecuencias de la cuestion de Oriente, fundado todo ello tambien en consideraciones y combinaciones políticas sobre la situacion actual de la Francia, sus últimas negociaciones diplomáticas, y sobre el estado actual de la nacion española. Ningun escritor se ha apoderado hasta ahora de esta cuestion de un modo magistral y diplomático, ni nadie la ha considerado en sus inmensos resultados.

El autor desempeña una empresa tan importante, tan atrevida y complicada que descubrirá grandes secretos políticos, con el objeto patriótico y sagrado de preparar los ánimos y la opinion, abriendo la puerta á este tratado de grandes cuestiones del modo mas lógico y propio para convencer, y para que el pueblo español adquiera la ilustracion necesaria en materia tan famosa y vital para la Europa y para el

mundo entero. ¿Perderá ó ganará alguna cosa la nación española en la cuestión de Oriente remitida su solución á las armas? ¿Cuál deberá ser la conducta de su Gobierno en ella? Este problema interesante se resuelve al final de la obra con toda libertad y sin contemplaciones de ninguna especie, como lo exige el interés público y el próximo peligro de la patria. En todos sentidos el libro del destino de la Europa será necesario y útil á todos los que sepan leer, y no quieran vivir en la ignorancia mas grosera de lo que pasa y sucederá en el mundo político.

La obra se compondrá de un tomo en 8º de 150 á 200 páginas, y su precio por suscripción será en Cádiz á 8 rs. y 10 en las provincias; cuya cantidad se abonará al recoger la obra.

Puntos de suscripción.

Madrid, vinda de Razola: Cádiz, Hortal y compañía: Barcelona, Saurí: Burgos, Arnais: Coruña, Perez: Granada, Sanz: Jerez, Bueno: Málaga, Carrera y Ramon: Santander, Otero: Sevilla, Caro (D. Mariano): Valencia, Jimeno: Zaragoza, Yagüe (D. Joaquín).

MUSICA.

Música moderna.

Operas para canto con acompañamiento de piano forte, para piano solo, arregladas fáciles ó difíciles, y en cuarteto de dos violines, viola y violoncelo, ó en cuarteto de flauta con dichos instrumentos.

Donizetti.

Marino Faliero, para canto con piano á 120 rs.; para piano solo, difícil, á 70 rs.; para id. arreglada, fácil, á 50 rs., y en cuarteto de flauta ó violín á 60 rs.

Parisina d'Este, para canto con piano á 120 rs.; para piano solo, difícil, á 80 rs., y para id. arreglada, fácil, á 50 rs.

Lucrecia Borgia, para canto con piano á 120 rs.; para piano solo, difícil, á 70 rs.; para id. arreglada, fácil, á 50 reales; y en cuarteto de flauta ó violín á 60 rs.

Belisario, para canto con piano á 120 rs.; para piano solo, difícil, á 80 rs., y en cuarteto de flauta ó violín á 60 rs.

Gemma di Vergi, para canto con piano á 120 rs.; para piano solo, difícil, á 80 rs., y para id. arreglada, fácil, á 56 rs.

Lelisir Damore, para canto con piano á 120 rs.; para piano solo, difícil, á 80 rs.; para id. arreglada, fácil, á 50 rs., y en cuarteto de flauta ó violín á 60 rs.

Lucia de Lammermoor, para canto con piano á 150 rs.; para piano solo, difícil, á 80 rs., y en cuarteto de flauta ó violín á 60 rs.

Bellini.

I Puritani i Cavalieri, para canto con piano á 120 rs.; para piano solo, difícil, á 90 rs.; para id. arreglada, fácil, á 60 rs., y en cuarteto de flauta ó violín á 60 rs.

Pirata, para canto con piano á 110 rs.; para piano solo, difícil, á 80 rs., y en cuarteto de flauta ó violín á 90 rs.

Norma, para canto con piano á 120 rs.; para piano solo, difícil, á 70 rs.; para id. arreglada, fácil, á 50 rs., y en cuarteto de flauta ó violín á 60 rs.

Bianca y Gerardo, para canto con piano á 120 rs.

Montescos y Capeletes, para canto con piano á 120 rs.; para piano solo, difícil, á 70 rs.; para id. arreglada, fácil, á 50 rs., y en cuarteto de flauta ó violín á 60 rs.

Sonámbula, para canto con piano á 120 rs.; para piano solo, difícil, á 80 rs.; para id. arreglada, fácil, á 50 rs., y en cuarteto de flauta ó violín á 60 rs.

Beatrice di Tenda, para canto con piano á 120 rs.; para piano solo, difícil, á 80 rs.; para id. arreglada, fácil, á 50 reales, y en cuarteto de flauta ó violín á 60 rs.

Straniera, para canto con piano á 150 rs.; para piano solo, difícil, á 80 rs., y en cuarteto de flauta ó violín á 60 reales.

Rici.

Una Aventura di Scaramuccia, para canto con piano á 120 rs.; para piano solo, difícil, á 80 rs.; para id. arregladas fáciles á 50 rs., y en cuarteto de flauta ó violín á 60 rs.

Chiara di Rosenberg, para canto con piano á 120 rs.; para piano solo, difícil, á 80 rs.; para id. arregladas fáciles á 50 reales, y en cuarteto de flauta ó violín á 60 rs.

Se venden impresas estas obras en el almacén de música de Carrafa, calle del Príncipe, núm. 15, con otras muchas de dichos y otros autores célebres.

HISTORIA

DE LA REVOLUCION FRANCESA,

POR MR. A. THIERS,

traducida y aumentada con notas por D. Sebastian Miñano.

TOMO VI.

Se hallará con los anteriores en Madrid en la librería de Sojo, y en las provincias en los puntos anunciados para admitir las suscripciones.

Esta traducción ofrece la historia más completa é interesante de la revolución de Francia. A la versión íntegra de la obra de Mr. Thiers con sus notas y documentos se añaden al pie de las páginas muchas observaciones del traductor, y al fin de los capítulos noticias biográficas de los sujetos de que en ellos se trata. Son ya 537 las biografías contenidas en los seis tomos publicados, que todas contribuyen á formar idea cabal de los personajes que intervinieron en los acontecimientos, y satisfacer la curiosidad de conocerlos que excitan naturalmente en el lector. El tomo presente comprende 71

de estas noticias, entre las cuales pueden notarse las de Antonelle, Andoin, Antichamps, Caroot, Dessaix, Dugommier, Fouché, Fouquier Tinville, Gobel, Gronchy, Jourdan, La Trimouille, Paoli, Piehegrú y Salicetti; sin citar otras muchas que deben llamar especialmente la atención.

Abraza este volumen la época mas funesta del terror desde la Constitución de 1793 hasta la terminación de aquella gloriosa campaña militar; el establecimiento del gran libro de rentas: las violencias de la comisión de salud pública para hallar medios de mantener un ejército de 1.200,000 hombres: las humillaciones y crueldades que se hicieron sufrir á la Reina de Francia, su proceso y su muerte: el arresto y suplicio de los girondinos: los del duque de Orleans, de Madama Roland, de Bailly y de otras víctimas ilustres: la institución del culto ridículo de la razón y el suplicio de sus autores.

Debe advertirse que el traductor, después de exornar ampliamente el original con las ilustraciones prometidas en el prospecto, ha excedido sus ofertas; pues todos los tomos publicados pasan notablemente de 400 páginas, de cuyo número solo anunció que no bajarían. La belleza de la impresión y de las estampas dan á esta obra una superioridad tipográfica incontestable.

A la Historia de la Revolución seguirá la del Consulado y del Imperio como en el prospecto se ofreció.

Obras que se hallan de venta en el despacho de la Imprenta Nacional.

Curso de matemáticas por D. Tadeo Lope y Aguilar. Tres tomos en 4º, edición de 1796, á 75 rs. en rústica y 105 en pasta comun.

Tomos sueltos, 1º 15 rs. en rústica.

El 2º á 24 rs. en rústica.

El 3º á 55 rs. en rústica.

El tomo 1º contiene la aritmética universal; el 2º trata de la geometría plana y sólida, de la trigonometría plana y esférica, de la aplicación del álgebra á la geometría, y del cálculo de las probabilidades con 12 láminas; y el 3º tambien con algunas láminas, contiene las tablas de los logaritmos de los números desde 1 hasta 107,500; las de los logaritmos, senos y tangentes de segundo en segundo en los cuatro primeros grados, y de 10 en 10 segundos en todos los grados del cuadrante; la de los logaritmos logísticos é hiperbólicos, las centesimales ó de los logaritmos de los senos, cosenos y tangentes de minuto en minuto, ó de diezmilésima en diezmilésima para los 100 grados del cuadrante, segun la nueva division; las de los senos naturales y sus logaritmos por cada milésima del cuadrante.

Discurso sobre la necesidad de la buena educación, y medios de mejorar la enseñanza en las escuelas de primeras letras por el Excmo. Sr. D. José de Anduaga y Garimberti. Un cuaderno en 8º marquilla, edición de 1800, á un real en rústica.

En este discurso que con motivo de los exámenes celebrados en 1789 de los niños de la Real escuela de S. Isidro de esta corte, pronunció su autor, se hace un cotejo del estado que antes tenían las escuelas de primeras letras, y las ventajas que se habian conseguido en las establecidas y regidas segun las superiores órdenes del Gobierno.

Dominicas, ferias y fiestas movibles del año cristiano de España, por D. Joaquín Lorenzo Villanueva. Seis tomos en 8º marquilla, edición de 1829, á 99 rs. en pasta comun.

Es generalmente conocida entre los españoles la utilidad de esta obra, cuya buena moral y sanas máximas contribuyen no poco á instruir á sus lectores en las obligaciones del cristiano, fomentando la devoción y amor á los libros devotos.

Defensa de la Religión cristiana por D. Juan José Heydeck, profesor de lenguas orientales. Tres tomos en 4º en cuatro volúmenes: tercera edición, año de 1820, á 116 rs. en rústica.

Tomos sueltos: 1º, á 16 rs. rústica.

Segundo, á 22 rs. rústica.

Tercero en dos volúmenes, á 28 rs. rústica.

Este verdadero filósofo catecúmeno, por no haber hallado la verdad en las primitivas doctrinas judaicas, recibió el bautismo, y se constituyó catequista sabio, defendiendo su nueva creencia con tanta modestia como arrieto. Los argumentos de que se vale para probar la verdad de la ley de gracia, los toma principalmente de la antigua, y de los mas alabados doctores rabinos. Esta obra original, escrita en los tiempos mas borrascosos de la falsa filosofía del siglo, ha contribuido mucho para evitar los funestos efectos de la antisocial destructora impiedad, y puede su lectura contribuir todavía al mismo importante fin.

Diccionario nuevo y completo de las lenguas española é inglesa en cuatro tomos en folio, edición de los años de 1797 y 98 á 228 rs. pasta comun.

Este diccionario se halla dividido en dos partes de á dos tomos cada una. La primera tiene el castellano antes del inglés, considerablemente aumentada con los diversos significados y usos de sus voces; los términos de artes, ciencias y oficios; la náutica, las expresiones metafóricas, idiotismos, proverbios y frases que se usan en las dos lenguas; todo extractado de los mejores autores y enciclopedias, por los RR. PP. MM. Fr. Tomas Conelly y Fr. Tomas Higgins; y la segunda, que se halla adornada de las mismas circunstancias, y extractada por los mencionados PP., tiene el inglés antes del castellano. Ambas se dan sueltas; cada una á 114 rs. pasta comun.

Estampas que se hallan de venta en el despacho de la Imprenta Nacional.

Santa Cecilia.

Obra del célebre pintor Guido Reni, cuyo nombre basta para recomendarla. Representa á la santa tocando un violoncelo, y cantando alabanzas al Señor. El grabado es de Noseret (Luis). Tiene de alto 16 p. y 6 l., de ancho 12 p. y 12 l., precio 16 rs.

San Juan Bautista.

Este cuadro pintado por el famoso Ribera (José) con su acostumbrada fuerza de pincel, representa á S. Juan sentado junto á un árbol, y entretenido con mucha gracia en dar con la mano derecha unas yerbecillas á un cordero, y en la izquierda, levantado el brazo, tiene una caña en forma de cruz. El grabado fue ejecutado en Paris por Henriquez (B. L.) con empaste y brio de batil. Tiene de alto 15 p. y 3 l., de ancho 16 p. y 4 l., precio 20 rs.

Santa María egipciaca.

Otro cuadro apreciable de Ribera (J.) que representa á dicha santa en una especie de gruta, sentada sobre una piedra, mirando al cielo con las manos cruzadas, en ademán de hacer oración. El grabado está hecho en Paris por Pierron (J. A.). Tiene de alto 15 p. y 3 l., de ancho 16 p. y 4 l., precio 20 rs.

San Francisco de Asís.

La composición de este cuadro pintado por Ribera (J.) expresa el siguiente pensamiento alegórico. El Santo mira la redoma que un ángel le manifiesta, la cual está llena de agua, para darle á entender que tan pura debe ser el alma de un sacerdote. El grabado está hecho en Paris por Nibault (F.). Tiene de alto 14 p., de ancho 11 p. y 6 l.; precio 14 reales.

El aguador de Sevilla.

Al fecundo y bizarro pincel de D. Diego Velazquez es debido este cuadro caprichoso en que se representa al aguador, que después de haber llenado de agua una gran copa de vidrio, se la entrega á un jóven, quien se dispone á beberla. El acreditado profesor D. Blas Ametller grabó este cuadro con aquel empaste y brio que tan bien da á conocer la valentía del original. Tiene de alto 14 p. y 2 l., de ancho 11 p. y 7 l., precio 18 rs.

Santa Rosa de Lima.

El tierno y gracioso Murillo (B.) pintó este lindísimo cuadro, en el cual se ve á la santa que con la mano derecha tiene un ramo de rosas, y sobre este mismo está en pie el niño Jesus con los brazos abiertos, en actitud de querer acariciar á la santa. El grabado es de D. Blas Ametller, quien ha hecho ver en esta y otras obras que sabe con su diestro buril trasladar al cobre la ternura de Murillo, igualmente que la valentía y franqueza de Velazquez. Tiene de alto 13 p. y 9 l., de ancho 10 p. y 6 l., precio 18 rs.

Nuestra Señora con el niño Dios.

El célebre Andres del Sarto (de quien hay muy pocos cuadros en España, y que así por esta escasez como por su gran mérito son muy estimados) pintó esta hermosa tabla, cuya composición se reduce á lo siguiente: La Virgen sentada coge de la mano á San Juan, y el niño Jesus de pie, acaricia á su Santísima Madre con la manecita izquierda; en el fondo se ven dos jovencitos abrazados, que pueden figurar dos ángeles. El todo forma un grupo muy gracioso. Grabó este cuadro en Roma Giacomo Bossi, con buen empaste y media tinta. Tiene de alto 15 p., de ancho 11 p. y 5 l., precio 14 rs.

RECTIFICACION.

En el artienlo primero de los comprendidos en el de Madrid de la Gaceta de ayer, donde se dice: *periódicos recibidos, debe entenderse de Lisboa.*

TEATROS.

PRINCIPE. A las siete de la noche.

Restablecidos ya algunos actores, cuyas enfermedades han impedido á la empresa poner antes de ahora en escena varias producciones nuevas que tenia dispuestas, se ejecutará hoy la funcion siguiente:

1º Gran sinfonía á completa orquesta.

2º El interesante drama nuevo en cinco actos, escrito en frances por el célebre Federico Soulié, y traducido al castellano por un distinguido literado, titulado

LA MUGER DE UN PROSCRITO.

3º Sinfonía bailable de Gallegos.

4º Terminará el espectáculo con el gracioso sainete, que hace algunos años no se representa, y cuyo título es

EL MARIDO DESENGAÑADO.

Nota. Tambien se prepara la gran comedia de magia, arreglada al teatro español por uno de nuestros mejores literatos, titulada LOS POLVOS DE LA MADRE CELESTINA. Diez y ocho decoraciones completas, y enteramente nuevas, un gran número de trasformaciones y juguetes, pintados y dirigidos por los profesores D. Francisco y D. Eusebio Lucini; un vestuario nuevo y costoso para el numeroso acompañamiento que esta comedia reclama; bailes, coros, nada ha omitido la empresa para el mayor brillo de un espectáculo del que puede decirse que es el primero de los de este género que el público de Madrid ha visto en sus teatros.

CRUZ. Hoy no hay funcion.

Sin embargo de no hallarse completamente restablecida la Sra. Mazzarelli, por no retardar por mas tiempo la representación de la ópera que se anunció, se pondrá en escena mañana viernes la ópera nueva, bufa, en dos actos, del maestro Ricci, titulada LE NOZZE DI FIGARO.

EN LA IMPRENTA NACIONAL.